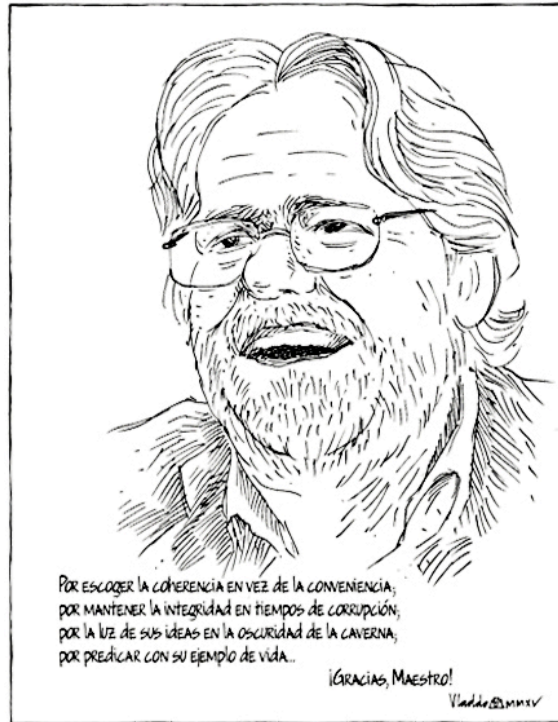




Sofos
Grupo de Estudio
y Trabajo Académico

Semblanza de Carlos Gaviria Díaz

Carlos Gaviria, adiós con honores



“Mientras no exista igualdad como un fundamento social, no es posible que las personas sean libres y, por tanto, creo que una sociedad, la construcción de una sociedad de personas libres, pasa por la construcción de una sociedad igualitaria”.

Carlos Gaviria Díaz

El Grupo de Estudio y trabajo académico Sofos y la Corporación Otraparte quieren, mediante este documento, rendir un sencillo pero sentido homenaje al maestro Carlos Gaviria Díaz. En esta lectura preliminar se recogen algunas semblanzas que provienen de la academia, la prensa, sus alumnos y algunos amigos entrañables.

“A Carlos Gaviria le sobraba mucho de lo que le falta a la mayoría de líderes en Colombia. Por eso el vacío que deja es tan profundo. Sus amigos, aliados y adversarios le reconocen el

trato digno a sus contrincantes, sus grandes dotes para la argumentación, el ser un hombre de convicciones, coherente y siempre con las cartas sobre la mesa”. —*Revista Semana*

“Gaviria era un maestro en todo el sentido de la palabra. De aquellos que, como Sócrates, caminaban con sus alumnos en un diálogo constructivo y que llevó el conocimiento, más allá del Olimpo de las aulas, a sedes sindicales y organizaciones populares. Porque a pesar de que era un hombre de la élite intelectual mantuvo siempre, a lo largo de su vida, vasos comunicantes con aquellos que estaban metidos en el ‘fango’ de la política y de los movimientos sindicales. Era, como lo habría dicho Antonio Gramsci, un intelectual orgánico, de izquierda”. —*Revista Semana*

“Aquella corte a la que perteneció Carlos Gaviria le dio sentido pleno a una Constitución que iba muchos pasos más adelante que la sociedad que misteriosamente la había promulgado. [...] No ha habido en Colombia, posiblemente desde la Constitución de Rionegro, una institución tan liberal y moderna como aquella corte y Gaviria era, sin exageraciones, el sabio de la tribu. Como heredero de la revolución francesa, sentenció siempre en favor de la libertad, la igualdad y la fraternidad”. —*Revista Semana*

“Resulta paradójico, por decir lo menos, que este hombre que llevó con gran altura el grado de magistrado, fallezca justo cuando la institución que él —junto a otro— elevó al rango de la más confiable y decente del país, hoy está hundiéndose en el lodo de la corrupción y el descrédito. Que muera cuando en el país la gente pide a gritos que haya muchos Carlos Gaviria en la Justicia, si es que se quiere devolverle la dignidad”. —*Revista Semana*

“Quizá la frase feroz de José Ricardo Mejía, uno de sus más cercanos amigos y uno de sus más dilectos alumnos, defina con mayor rigor su talante: ‘El político debe ser optimista y el optimismo se opone al escepticismo político de Carlos Gaviria’. Podría decirse, incluso, que Gaviria, que es un académico por excelencia, rigurosamente imbuido por el espíritu científico de los hechos, es un político pesimista y, por tanto, un estadista decididamente más cuerdo con sus propuestas electorales. ‘Es un antipolítico en el sentido en que se rehúsa a decirle a la gente lo que ésta quiere oír. No es el promesero tradicional. Es coherente con lo que piensa’, agrega Mejía”. —*El Espectador*

“El doctor Gaviria realizó el trabajo que normalmente realizan varios hombres: como académico y magistrado ejemplar, como conferencista y escritor brillante, como intelectual

y valiente activista político. Su figura y su memoria van a agigantarse ahora que la profundidad de su pensamiento puede ayudarnos a buscar el entendimiento ante el propósito de todos los colombianos, que consiste en consolidar el Estado social de derecho”. —*Iván Darío Arango*

“Como filósofo y como ciudadano, Carlos Gaviria nos deja el legado de la relevancia y la pertinencia del laicismo y del relativismo ético como actitudes democráticas potenciadoras del diálogo, la deliberación y la tolerancia en un país que, como Colombia, enfrenta las vicisitudes históricas de ser una democracia a la que no le cueste el cultivo de la alteridad y del respeto intransigible por el diferente, especialmente por el que disiente. En la que el disenso, especialmente el político, no tenga como costo la pérdida violenta de la vida, la desaparición ni el destierro de ninguno de aquellos que lo ejercen”. —*Roberto Uribe Álvarez*

“Se despide del mundo un gran ser humano, intelectual profundo, formador de carácter, amoroso esposo y padre de familia, así como irremplazable amigo. Deja un legado de virtud y honestidad. Si la definición de una vida realizada es haberla vivido como si se tratara de realizar una obra de arte, la de Carlos Gaviria Díaz es, sin duda, una vida estéticamente vivida”. —*El Espectador*

Bibliografía

Arango, Iván Darío. “La solidez intelectual del doctor Carlos Gaviria”. *ALMA MATER*, mayo de 2015, p.: 18.

El Espectador. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/politica/gaviria-o-estetica-politica-articulo-552678>

El Espectador. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/politica/vivir-esticamente-articulo-553073>

“El sabio de la tribu”. *Revista Semana*, 5 de abril de 2015, p.p.: 21-22.

Uribe Álvarez, Roberto. “El laicismo y el relativismo ético: dos actitudes democráticas de Carlos Gaviria Díaz”. *ALMA MATER*, mayo de 2015, p.: 20.